UNIDAD PASTORAL DE EJECA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
X DOMINGO TIEMPO ORDINARIO - 9 Junio 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Nos reunimos en el nombre del Padre que nos convoca porque somos la familia de los hijos de Dios. Los hermanos de Jesús. Los que sabemos que Dios es Padre de todos, aunque unos no lo saben y otros no se lo creen. Creer eso es vivir con la experiencia continua del perdón seguro, del ánimo despierto y de la tarea vital clara.

Dios nos invita a hacer el mundo más humano y nos da la fuerza de su Espíritu que acude en ayuda de nuestra debilidad

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Jesucristo, con su entrega, ha instaurado para nosotros el sacramento de salvación, del que todos podemos hacernos partícipes. Confiados en ese amor, acojámonos a su misericordia y confiémosle nuestros pecados, implorando su perdón.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios y Señor, de quien proceden todos los bienes, escucha nuestras súplicas; concédenos que, inspirados por ti, pensemos lo que es recto, y, guiados por ti, lo llevemos a la práctica. Por nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – X DOMINGO T. ORDINARIO)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15

Cuando Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

Palabra de Dios.

Salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8.

R: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi Voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor. R/.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. R/.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la 2ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4, 13–5, 1

Hermanos: Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él. Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios. Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno. Porque sabemos que si se destruye esta nuestra morada terrena, tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 3, 20-35

En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí.

Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios». Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y

cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre».

Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar.

La gente que tenía sentada alrededor le dice: «Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan».

Él les pregunta: «Quiénes son mi madre y mis hermanos?».

Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Al Padre, que nos ama tan intensamente que desea que vivamos con él a su lado, le expresamos ahora nuestra plegaria.*

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, estando atentos a la voz del Espíritu de Dios, lleguemos a descubrir el Plan que tiene sobre cada uno de nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los representantes que hoy saldrán elegidos para el Parlamento Europeo, para que cumplan sus tareas anteponiendo el bien común, la justicia y el bienestar de todos a sus propios intereses personales o de partido. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los niños y jóvenes que están culminando su curso escolar, para que lleguen a valorar tanto el trabajo de sus profesores, como los recursos que la Comunidad pone a su disposición. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que llegan a esta tierra buscando un futuro mejor, para que encuentren en nosotros una mano tendida que les ayude y anime. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por las personas que formamos esta Unidad Pastoral, para que seamos la verdadera familia de Jesús que le ama, confía en Él y continúa con la tarea de anunciar, con su vida, la salvación de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Atiende, Padre, la oración de tus hijos, que confían en ti y valoran todo cuanto has hecho por ellos. Concédenos lo que te pedimos con fe, por JCNS*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: **A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: Gracias Señor por tu amor**
Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste, que no abandonas al pecador, sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo, para destruir con su pasión el pecado y la muerte, y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones, para hacernos herederos e hijos tuyos.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación, para liberarnos de las cadenas del pecado, y transformamos de día en día, en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia, y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y siempre.

Todos: AMÉN

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “NOS LLAMAS A SEGUIRTE”

Jesús, tú nos llamas y nos convocas a cada uno, y a todos.

Nos dices: “Si quieres ven Conmigo”.

Ayúdanos a seguirte, a hacer tu Casa en el mundo, a ser una Familia.

A sentir que, si no estás a nuestro lado, nada merece la pena.

Jesús, tu Fuerza viene de Dios, es el Espíritu.

**Hablas con autoridad, nada de grandezas,
ni títulos, ni imposiciones, no como los letrados.**

**Ayúdanos a seguirte,
a sentir que, si no estás a nuestro lado, nada merece la pena.**

Jesús, nos llamas a vivir confiando siempre en ti.

Tu Palabra es veraz, y siempre se cumple.

Nos das la vida.

**Ayúdanos a acoger la misericordia que de Ti procede,
y a esperar en Tu Palabra más que el centinela la aurora.**

**Jesús, nos dices que todo el que haga Tu Voluntad
es nuestra Familia.**

**Estamos llamados a ser un Cuerpo, una Familia.
Ayúdanos a superar todo rencor, toda separación,
y a ser creadores de unidad.**

Amén

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Te pedimos, Padre, que la acción medicinal de este sacramento nos libre de nuestras maldades y nos guíe por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Génesis 3, 9-15
- II Corintios 4, 13-5, 1
- Marcos 3, 20-35

Retomamos la lectura continuada del Evangelio de Marcos, tras celebrar la las festividades más importantes de los cristianos. Y la Palabra de Dios, en este domingo nos invita a mirar nuestra fe y nuestra confianza en el Señor.

En el texto del libro del Génesis nos hace una reflexión importante, y más en un mundo materialista e individualista en el que vivimos, cuando nos alejamos de Dios o prescindimos de Él, nos encontramos “desnudos”, con miedos, y nos alejamos de los demás, buscando culpables .

En el Evangelio sigue la misma línea. Jesús es molesto, “*no está en sus cabales*” para unos, tiene dentro “al demonio” para otros. Y Jesús les hace reflexionar: “¿cómo puede ser tan tonto el demonio que se hace la guerra a sí mismo?”

Dicen que no hay peor ciego o sordo que el que no quiere oír o ver, y eso es lo que condena Jesús: “Todo se les podrá perdonar a los hombres... menos el que blasfeme contra el Espíritu Santo”, los que no quieren ver el dedo de Dios en los gestos y palabras de Jesús.

Las palabras del Señor, siempre nos deben incomodar. Y eso no es malo. Incomodarnos significa ir creciendo, ir buscando, transformarnos poco a poco. Incomodarnos significa descubrir cosas nuevas que nos ayudan a avanzar, a rectificar. Incomodarnos es obligarnos a buscar nuevos caminos, a no estar contentos con los que vemos a nuestro alrededor.

Dios nos quiere. Y quiere que encontremos el camino de la felicidad. La primera lectura acaba con una luz de esperanza que nos recuerda que Dios nunca nos deja en nuestras debilidades sino que nos acompaña para salir de ellas y seguir creciendo.

Y el camino del cambio es hacer “la voluntad de Dios”, descubrir esta voluntad en nuestro mundo. Jesús manifiesta esta voluntad de Dios en su vida: se acerca a los enfermos y los cura, acoge a los pecadores y los perdona, llama a los humildes y les confía la construcción del Reino, habla de perdón y reconciliación, de amor y fraternidad, de acogida y esperanza.

“¿Quién es mi madre y mis hermanos? El que hace la voluntad de Dios. Y la voluntad de Dios, sabemos que es que nos queramos como hermanos, que nos ayudemos, que cambiemos este mundo violento, competitivo, materialista, excluyente, individualista... en una familia de hermanos, porque todos nos necesitamos y sin el prójimo, no somos nada.

La voluntad de un padre o una madre es que sus hijos se quieran y sean felices. Somos familia de Dios, por lo tanto, necesitamos vivir esta fraternidad entre todos.